

# Méritos sobre el ring

Por **Roberto Ramírez**

**ARROLLADOR** reinado en la cita del orbe selló la sólida labor internacional del boxeo cubano en un 2017 también marcado por su segundo lugar en la Serie Mundial y supremacía continental.

Un quinteto de fajas, cifra no conseguida desde la edición de Belfast 2001, donde fueron siete, resumen el dominio de la armada a las órdenes de Rolando Acebal en la justa universal acogida por la ciudad alemana de Hamburgo.

Por si fuera poco par de ellas tuvieron realces adicionales: Julio César La Cruz (81 kg) completó cuatro al hilo y Joahnys Argilagos (49) reiteró su baño dorado de Doha 2015.

Yosbany Veitía (49) y Erislandy Savón (91) concretaron el sueño tras agenciarse platas en suelo catari, y Andy Cruz (64) devino sensación confirmativa de un talento ya mostrado en otros escenarios.

Pero hubo más, porque Lázaro Álvarez (60) y Roniel Iglesias (69) elevaron a siete el número de cubanos en la gran final y volvieron a casa con metales plateados.

Eso quiere decir que solo dos de los nueve representantes de la Isla no accedieron a esa instancia, lo que sustenta el alcance de la hazaña rubricada en el principal evento de la temporada.

Cierto que la VII Serie Mundial dejó deseos de más porque Domadores de Cuba estaba a un triunfo del trono (5-2) cuando el anfitrión Astaná Arlans de Kazajistán acuñó la igualada (5-5) y celebró tras el pleito adicional, pero el mérito de los antillanos no admite cuestionamiento.

Incluso sin profundizar en inconformidades sobre el trabajo de los jueces, fue su cuarta discusión de cetros en igual número de incursiones,

después de ganar las versiones cuatro y seis, y tal constancia sostiene la balanza en lo positivo.


Igualmente de peso fue el campeonato panamericano de Honduras, donde los 10 cubanos se abrieron paso hasta la fecha del adiós y rubricaron cupos mundialistas, ocho de ellos en centro del podio: Veitía, Lázaro, Andy, Roniel, La Cruz, Savón, Arlen López (75) y José Ángel Larduet (+91).

Hubo otras presencias premiadas en lides extrafronterizas, la rivalidad primó en el clásico Córdova Cardín y la Serie Nacional comandada por La Habana, y el torneo Playa Girón ganado por Camagüey tributó un colofón de lujo a la campaña.

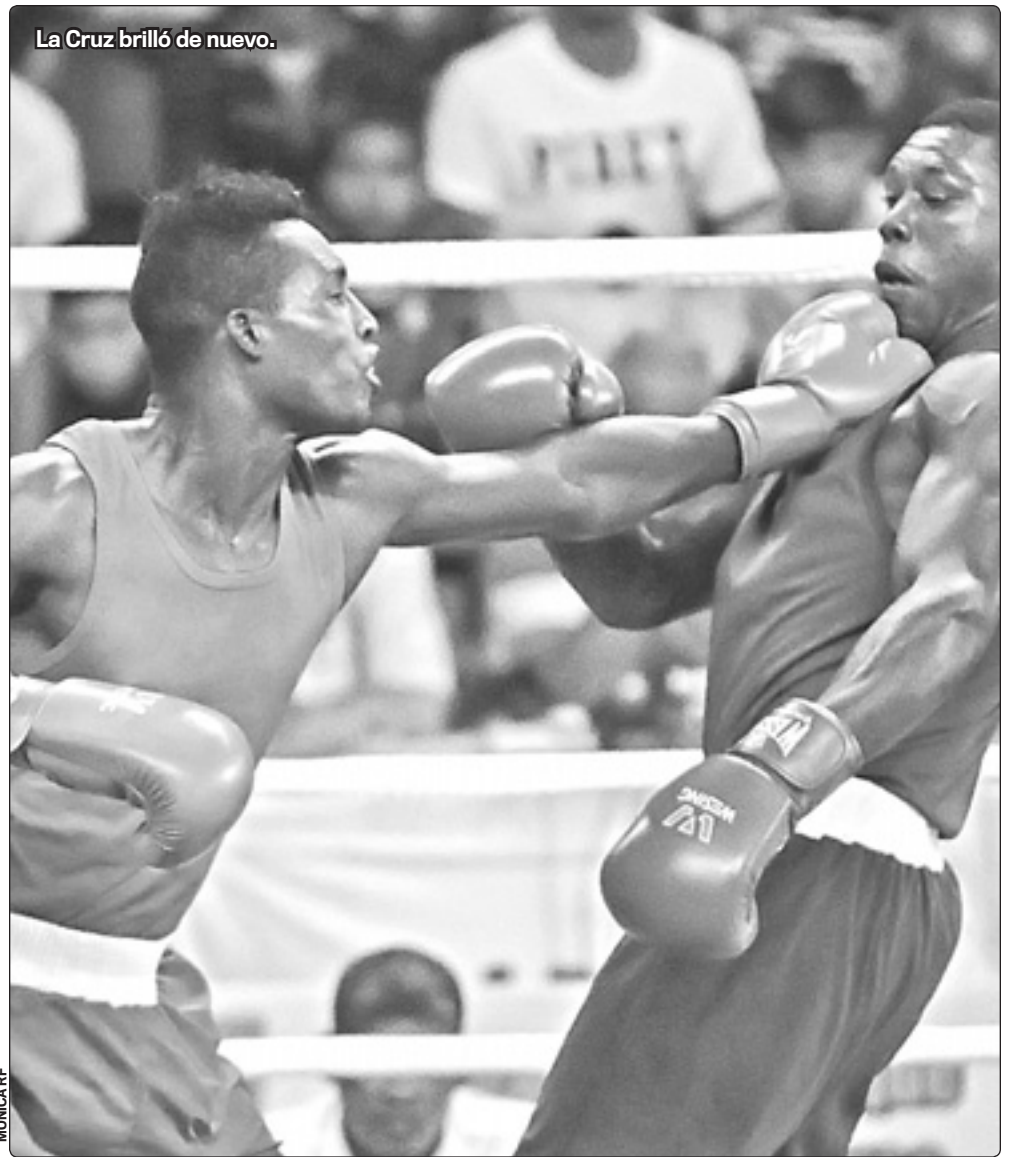
Las excelentes condiciones creadas en Sancti Spiritus encontraron respuesta competitiva en confrontación especial para un Roniel que redondeó diez fajas de ese tipo y un Robeisy Ramírez (56) que regresó triunfal empeñado en reasumir protagonismo en la élite.

Queda camino por andar, y las autoridades del llamado buque insignia insisten en priorizar el ambiente de disciplina generador de estos éxitos, fortalecer la preparación de los entrenadores de base y acortar la distancia entre las primeras figuras y sus seguidores más inmediatos.

Aportar al máximo a la delegación asistente a los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Barranquilla, brillar en la VIII Serie Mundial y escribir otra página de altura en el campeonato del orbe para juveniles son propósitos para el 2018.

Con la Cruz como vanguardista, los seguidores del gran Stevenson incluyeron a Andy como novato y a sus restantes laureados mundiales en lo más selecto del deporte cubano en un período repleto de motivaciones para poner la vista en desempeños superiores. 

La Cruz brilló de nuevo.



MONICA RF

# ¡Lucha para rato!

Por **Rudens Tembrás Arcia**

**PESE** a que sus principales figuras se tomaron un “diez” o debieron recuperarse de lesiones, la lucha deportiva cubana vivió un 2017 agradable, con resultados que mostrar y con la confirmación de que su reserva anda bien camino a los Juegos Olímpicos de Tokio 2020.

Los puntos más altos de la temporada fueron las medallas alcanzadas en los campeonatos mundiales absoluto, sub-23 y juvenil, pero las incursiones en los torneos continentales, la presencia en la Bundesliga Alemana y el ajetreo nacional también dejaron saldos muy positivos.

El grequista Mijaín López (130 kg), triple monarca olímpico y cinco veces del orbe, observó los “toros desde la barrera” en el año recién despedido, algo lógico tras el desgaste del pasado cuatrienio. Dedicó tiempo a pensar en su futuro y optó por ir en busca de su cuarto pergamino bajo los cinco aros, una noticia que a todos nos llena de aliento y satisfacción.

Los clásicos Ismael Borrero (59 kg) y Yasmani Lugo (98 kg), oro y plata en Río de Janeiro 2016, por ese orden, se lastimaron a mitad de campaña y debieron dejar sus puestos para encargarse de la recuperación, proceso que ha rendido los frutos esperados.

En ese estilo, no obstante las ausencias, las huestes de Raúl Trujillo celebraron

el bronce de Oscar Pino (130 kg) en la cita universal de París, donde Daniel Grégorich (85 kg) alcanzó un destacado séptimo puesto que pudo ser mejor árbitros mediante.

Con anterioridad, ese equipo había obtenido primeros lugares en el Torneo Cerro Pelado-Granma y en el Campeonato Pana-

americano de Brasil, gracias este último a los premios dorados de Lugo, Pino, Yurisandi Hernández (75 kg) y Miguel Martínez (66 kg), más el subcampeonato de Grégorich.

La actuación internacional en ese estilo cerró por debajo de lo esperado en el Mundial Sub-23 celebrado en Bydgoszcz, Polonia, pues los dos exponentes de la Isla acabaron en los puestos 14 y Grégorich (la mayor esperanza) se lesionó días antes del viaje.

Para el estilo libre, conducido por Julio Mendieta, la temporada estuvo plagada de alegrías, pues en la Ciudad Luz dos de sus

alumnos subieron al tercer escaño del podio, a decir Alejandro Valdés (65 kg) y Yowllys Bonne (61 kg); en tanto la Copa Canadá reservó las coronaciones de Valdés, Franklin Marén (70 kg) y Yurieski Torreblanca (86 kg).

Los libristas escoltaron a Estados Unidos (5-0-2) en el torneo continental, amparados en las victorias de Marén, Torreblanca y Davián Quintana (61 kg), la plata de Yudenny Alpajón (125 kg) y los bronce de Luis Esteban Quintana (74 kg), Andrés Ramos (97 kg) y Reineri Andreu (57 kg).


Este último, precisamente, fijó la nota más alta de la etapa, al imponerse en el certamen del orbe para menores de 23 años en esa propia división, con lo cual se confirma la progresión de figuras jóvenes con vistas al presente y los venideros ciclos.

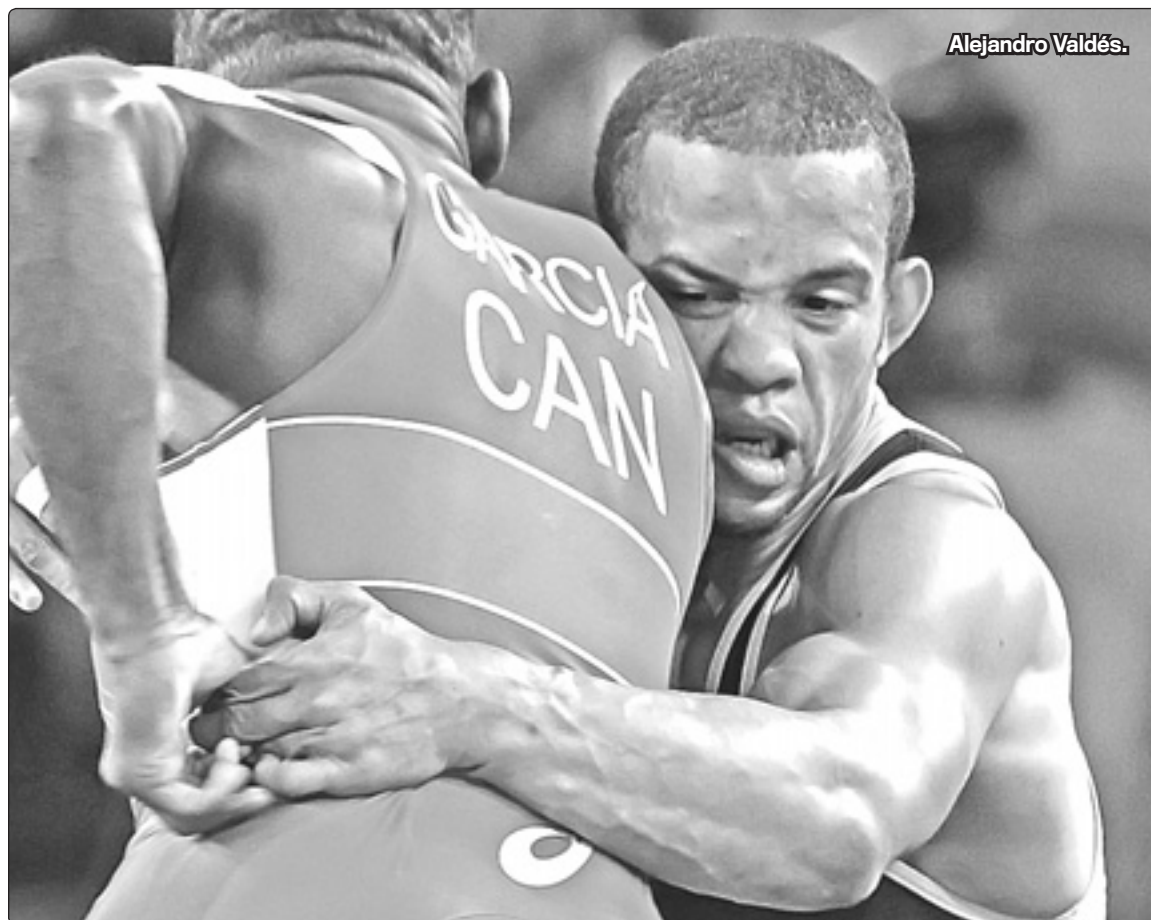
Los chicos de Mendieta también dominaron en el 2017 el clásico Cerro Pelado-Granma, con amplio botín de seis oros.

Finalmente, y con signos de admiración, debe resaltarse el trabajo de las féminas conducidas por Filiberto Delgado. La estrategia fue clara: “empezar por el principio”, sinónimo de priorizar las lides de categoría para pensar luego en la élite.

Por ese camino se conquistaron tres medallas en el Panamericano Juvenil de Lima: las coronas de Mabelkis Capote (72 kg) y Lienna Montero (55 kg), y la plata de Yudaris Sánchez (67 kg). Luego, en el Mundial de la categoría, disputado en Tampere, Finlandia, Lienna y Yudaris ascendieron a inéditos metales plateados; para finalizar la campaña con un tremendo bronce de Yudaris en el certamen universal sub-23 de Bydgoszcz.

Sobra decir que las muchachas prometen muchos más éxitos en el período apenas abierto hacia Tokio 2020, lo que fortalecerá el bien ganado prestigio de esta disciplina dentro y fuera de Cuba.

En otro orden de cosas, los campeonatos nacionales individual y por equipos fueron un éxito, así como la Gala Anual y los eventos escolares y juveniles. El trabajo con los árbitros mantuvo su vitalidad y la contratación de gladiadores en Alemania tuvo en los libristas Valdés y Reineri Salas a dos tremendos exponentes. ¡Hay Lucha para rato! 



Alejandro Valdés.

ROBERTO MOREJÓN